LITORALPRESS

Fecha: 15-04-2024
Medio: La Estrella de Chiloé
Supl. : La Estrella de Chiloé
Tipo: Noticia general
Título: Raúl Ruiz vuelve repartido entre ensayos y consejos para grabar

Pág. : 18
Cm2: 675,2
VPE: $ 416.577

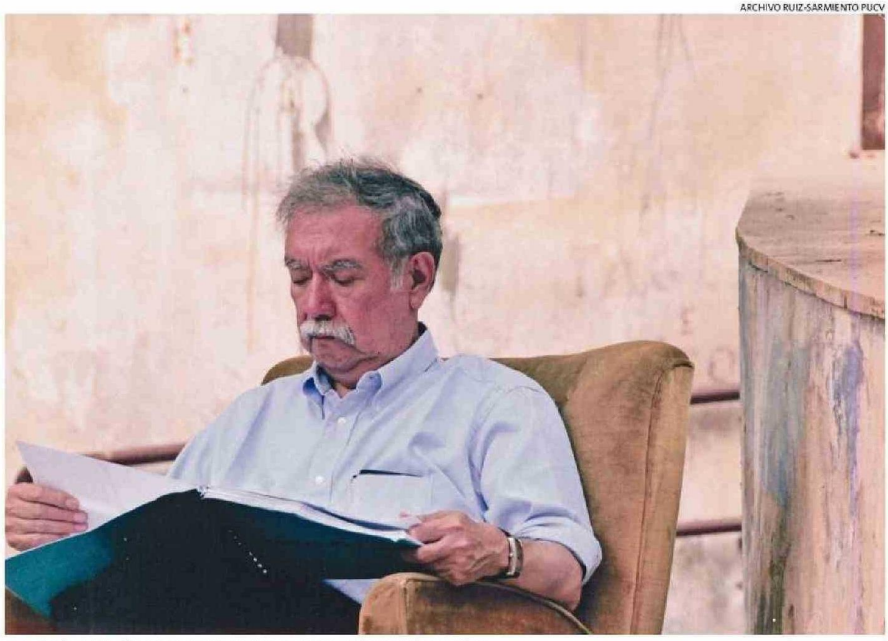
Tiraje: 2.800
Lectoría: 8.400
Favorabilidad: No Definida

Raúl Ruiz vuelve repartido entre ensayos y consejos para grabar

El cineasta puertomontino admirado en Francia regresa a las librerías con "Escritos repartidos", antología de sus artículos y ensayos académicos, algunos publicados en Cahiers du Cinéma.

Valeria Barahona

ARCHIVO RUIZ-SARMIENTO PUCV



EL INTERÉS POR RAÚL RUIZ Y SU OBRA PARECE ACRECENTARSE CON LOS AÑOS.

El subconsciente es quizás uno de los rasgos más característicos del cine de Raúl Ruiz, plasmado en películas como "Misterios de Lisboa" y "Tres tristes tigres", así como la adaptación de la novela "Palomita blanca", de Enrique Lafourcade. Cómo lo hizo al momento de grabar, cuáles eran sus apreciaciones y qué a través de los objetos presentes en las imágenes, junto con cómo distribuirlos, son algunas de las interrogantes que aborda el libro "Escritos repartidos", antología de ensayos, artículos y discursos del realizador nacido en Puerto Montt, que además trabajó en la BBC y fue homenajeado por la prestigiosa revista francesa Cahiers du Cinéma.

Uno de los textos que aparece en el volumen, editado por el poeta y académico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Bruno Cuneo, es "Las campanas del olvido", en que Ruiz dice en Le Nouvel Observatour que "¿cómo no se puede creer en Chile? Es muy fácil: basta no prestar atención para no enterarse; y el hecho de 'no enterarse' es la condición previa para la educación sentimental de todo buen chileno. Pero yo no soy un buen chileno".

Sobre este tipo de asociaciones o juegos con el lenguaje, Cuneo aclara que "Ruiz en francés no podía hacer muchos chistes enrevesados, como tú los llamas, porque no era su idioma ni los franceses se ríen demasiado de esas cosas. Los textos traducidos son por así decir, más compuestos, más formales, en términos lingüísticos al menos, que los que escribe en castellano, que son efectivamente más juguetones".

Esto se muestra en el libro "Utopia (s)", publicado por el Ministerio de Educación, donde aparece una conferencia del cineasta titulada "Utopía e imagen", que remite a los parroquianos del extinto restorán Il Bosco, de Santiago, donde en una mesa "se refugiaban los comentaristas de Ludwig Wittgenstein ('Tractatus logico-philosophicus') y de Bertrand Russell ('Historia de la filosofía occidental'). Pertenecían a la facultad de ciencias. La bestia tutelar de aquella mesa era el gato sonriente de 'Alicia en el país de las maravillas' (de Lewis Carroll), y su secreta utopía era la concepción de un mundo en el cual los problemas desaparecían cuando se probaba su inconsistencia lógica", durante las semanas del Mundial de Fútbol.

Desde ese ángulo, Ruiz analiza la forma en que la producción y transmisión audiovisual permea los deseos, con "la complicidad total de nuestros yos con los múltiples ellos representados más allá de la pantalla". Así como en sus "Diarios", también publicados por Ediciones UDP, el realizador evidencia sus lecturas y dice que Frank Putnam, académico de la Universidad de Carolina del Norte, "describe pacientes de veinte o más personalidades, frente a los cuales el psicoanálisis es impotente, porque cada personalidad tiene un inconsciente propio y compartimentado, lo que le permite organizar amnesias combinadas en forma arborescente. La terapia es casi tan divertida como la enfermedad".

Así, en un individuo, sigue Ruiz, "unos son vegetarianos en el mismo cuerpo y los otros carnívoros, sufren estigmas, no necesitan dormir porque siempre hay una parte que duerme y no pueden ser felices porque siempre hay una parte que sufre". Páginas más adelante, el autor agrega que las películas, "vidas o sueños están más cerca de nosotros de lo que pensamos. Es muy temprano para saber qué daño o beneficio nos traen; lo que sabemos es que en este mundo de utopías, sin comienzo, fin ni lugar que se está adueñando del tiempo por venir, solo la crítica, la crítica de la crítica, podrá ayudarnos a dominarlos o a destruirlos".

Porque, agrega el cineasta en la conferencia "El otro", dictada en Francia en 1994, las obras de arte en esta época "se hacen visibles con la ayuda de los computadores, y pueden incluso instalarse en los juegos de video o en el suplemento dominical de un diario de provincia".

-¿Cómo crees que enfrentaría Ruiz esta época tan llena de correcciones?

-No sé qué pensaría de eso, pero si uno ve sus películas "El realismo socialista" o "Diálogo de exiliados" se da cuenta que la incorrección al menos no lo aproblemaba.

-¿Por qué crees que Raúl Ruiz no pasa de moda, con continuas publicaciones?

"ESCRITOS REPARTIDOS"

Raúl Ruiz
Ediciones UDP
292 páginas
$26 mil

-Tengo la impresión de que la gente siempre quiere conocer una nueva faceta del genio creativo de Ruiz y que a estas alturas ya no les interesa únicamente como realizador cinematográfico, sino también como un creador en sentido amplio, cuya obra puede irradiar en múltiples direcciones. Ruiz tiene muchos lectores distintos (en procedencia) y eso es raro. Por ejemplo, me escribió el arquitecto Smiljan Radic ("Habitaré mi nombre") diciéndome que estaba muy sorprendido con este nuevo libro.

-¿Cómo toma Valeria Sarmiento esta fama póstuma en Chile, ya que acá Ruiz no era tan conocido como en Francia?

-No puedo responder por ella, pero habría que decir que ella ha contribuido mucho a esa fama terminando tres películas de Ruiz que estaban inconclusas, junto con velar por el conocimiento de su obra literaria, cuya edición me encargó.

-¿Cómo ha repercutido en tu vida la vida con Ruiz, por los al menos cuatro libros editados ("Ruiz", "Diarios", "Duelos y quebrantos" y "Escritos repartidos")?

-Falta mencionar algunas ediciones que he hecho solo para Francia. Diez años ordenando sus papeles y editando su obra literaria es harto tiempo, ha sido un trabajo pesado, el diario lo fue sobre todo (son dos tomos de más de 600 páginas cada uno, escritos entre 1993 y 2011, meses antes de su fallecimiento), pero lo he hecho con mucho placer y siempre con la sensación de estar sacando a la luz un material valioso. He aprendido mucho también, porque Ruiz es un gran maestro de la imaginación y la cultura.

-¿Cómo fue editar las partes más técnicas de "Escritos repartidos"?

-La mayoría de los textos en francés fueron traducidos espléndidamente por Mauricio Electorat ("La burla del tiempo), que conoce muy bien la prosa de Ruiz. Después de eso para mí fue relativamente fácil editarlos, y te diría que solo tuvimos que aclarar juntos un par de cosas, que ya ni siquiera me acuerdo. Mi trabajo consistió, sobre todo, además de recopilar el material, en revisar el estilo, anotar los textos y chequear las citas o referencias literarias de Ruiz, que eran muchísimas y a veces parecían inventadas (porque hay pasajes en que cita a sus propios seudónimos).